

DE REVISTAS EXTRANGERAS

La litiasis vesical en la especie canina

Por M. BALL

El profesor Ball, publica cinco observaciones de litiasis vesical en el perro y las acompaña de consideraciones generales que dan un alto valor á este artículo constituyendo una excelente lección clínica.

La litiasis vesical es más rara en el perro que en el buey y menos frecuente en este último que en el caballo. En la especie canina, se producen frecuentemente cálculos múltiples, que pueden ocupar enteramente la cavidad de la vejiga; en la uretra pueden encontrarse cálculos que provienen de la vejiga ó formados en el mismo canal. Los cálculos vesicales tienen su asiento en la proximidad del cuello, libres ó acantonados en la mucosa.

Se conocen dos especies de litiasis: una primitiva, resultante de un trastorno nutritivo que provoca una modificación en la composición alcalina de la orina; y una litiasis secundaria, consecutiva lo más frecuentemente á una infección microbiana.

Esta es más frecuente que la otra, y, mientras que los cálculos primitivos están constituidos por uratos y oxalatos, los secundarios están formados de fosfatos-amónico-magnesianos. La hipertrofia de la próstata parece jugar un rol importante en la aparición de la litiasis vesical secundaria, favoreciendo la acumulación de la orina. En fin, para provocar la formación de los cálculos, es necesario la presen-

cia de un núcleo orgánico, formado, en general, de células epiteliales degeneradas.

Bajo el punto de vista sintomático, la litiasis vesical puede pasar largo tiempo desapercibida hasta que llega á traducirse por sus diversas complicaciones: retención de orina, hematuria y, en fin infección urémica.

Puede producirse, también, la ruptura de la vejiga á consecuencia de la obstrucción del cuello.

M. Ball recomienda, como tratamiento quirúrgico, la laparatomía, la cistotomía, la litrotisía y en los prostáticos, la prostatectomía.

Como tratamiento médico, recomienda contra la litiasis úrica, un régimen poco azoado y alcalinos; para combatir la litiasis fosfática, el benzoato de soda, el salol, la urotropina y el bicrato de soda.

(Journal de Lyon).

Economía rural

PROPIETARIOS Y PEONES ASOCIADOS

El señor Cónsul Leifeld de Friburg, Alemania, se ha servido transmitir el siguiente dato tomado del Dail Mail, que se relaciona con los grandes esfuerzos que se hacen en algunas comarcas de Inglaterra, para contrarrestar la despoblación de muchos de sus distritos rurales.

Con la mira especial de poner un dique á la despoblación de las aldeas del condado de Kent particularmente, que parece toma proporciones alarmantes, varios grandes propietarios agrícolas se han propuesto adoptar un sistema de participación de utilidades con la propia gente de tra-

bajo, en la seguridad de estimularla por este medio. á tomar el mayor interés en sus labores.

Este sistema fué iniciado y puesto en práctica por el señor E. W. Hussey, propietario de los terrenos de cultivo del «Castillo de Scotney». Todos los años, reúne á los que trabajan en sus propiedades y cada uno recibe una acción ó parte proporcionada de los rendimientos ó utilidades líquidas correspondientes al año de labor, en los terrenos de su propiedad donde siembran. En el año pasado, por ejemplo, (1904) cada uno de los peones recibió aparte del jornal ganado diariamente, la suma de 13 pesos oro, (una cosa de 28 pesos moneda nacional); habiéndose entregado á los muchachos grandes pesos 8.75, (diez y nueve pesos más ó menos). En los casos de familias trabajadoras compuestas de varios miembros, se les ha entregado sumas de 48 pesos oro, aproximadamente. (más de cien pesos de nuestra moneda), que se han llevado consigo á sus ranchos, como parte proporcional correspondiente á su labor colectiva en la hacienda.

Este sistema ha producido tan buen resultado, que el señor Hussey recibe continuamente numerosas solicitudes de datos sobre este nuevo sistema de abono á los peones, con participación general en las utilidades de la hacienda ó estancia; produciendo por otra parte, la ventaja de entusiasmar á otros propietarios agrícolas del Condado, para proceder de idéntico modo con su gente; y todos los peones y demás trabajadores de los terrenos del señor Hussey, toman hoy tal interés y empeño en sus distintas labores, que no hay el menor temor de que abriguen la más mínima idea de emigrar á otros lugares. Lamberhurst, que así se llama el lugar donde dicho caballero tiene sus propiedades, aunque de extensión comparativamente reducida, hace tiempo se cita como una aldea modelo por lo próspera y

laboriosa; llevándose todo á cabo allí con tal ahinco é interés que aleja la posibilidad de que sus moradores piensen en traspasar sus límites. Los vecinos acomodados de la vecindad han establecido además, ciertos entretenimientos deportivos para la gente; todo lo cual da también por resultado inmediato el que ninguna persona en la comarca, carezca de ocupación provechosa, ni de entusiasmo por el trabajo diario.

«Louisiana Planter».

El consumo de flores en Nueva York

Un periódico de esta ciudad acaba de publicar los datos exactos del gasto que hicieron los neoyorkinos en flores para celebrar el domingo de Pascua.

Para esto solicitó de los negociantes en el ramo un informe acerca de las ventas realizadas en ese día.

Según los datos suministrados por los expendedores, se vendieron 650.000 dólares de flores en Nueva York, para esa celebración. En la ciudad existen 331 puestos de flores y 243 invernaderos. Tres de los principales expendios vendieron de 30.000 á 35.000 dólares de flores.

Traslado á nuestros jardineros.

La protección del maíz contra el gorgojo

POR EL PROFESOR F. S. EARLE

Cuba importa anualmente una inmensa cantidad de maíz. Esto es muy de sentirse, toda vez que podría cosecharse en casa por mucho menos dinero del que cuesta importarlo.

Hasta ahora tres factores se habían combinado para producir este resultado anómalo. Primero: las defectuosas comunicaciones ó vías de transportes domésticos; segundo: los métodos costosos y deficientes de cultivos, y tercero, y más importante de todos, las pérdidas ocasionadas por el gorgojo.

La primera dificultad está desapareciendo rápidamente. El servicio de los ferrocarriles es bastante satisfactorio y eficaz, la construcción de nuevas calzadas va haciendo más accesible á los ferrocarriles los productos del campo, y actualmente, en lo que se refiere á la Provincia de la Habana, los tranvías eléctricos completarán la hermosa obra de hacer accesibles al mercado de la Habana los productos de una gran área de terreno. La segunda dificultad pasará, pero algo más despacio. La generalidad de los pequeños agricultores está acostumbrada al uso tradicional de las calmosas yuntas de bueyes y á esos dos complementos tan costosos llamados el arado criollo y la *gualaca*. Sin embargo, convencidos de que existen otras cosas mejores, no vacilarán en adoptarlas inmediatamente.

No hay ninguna razón para que no pueda cultivarse aquí un acre de maíz tan barato como se hace en las extensas praderas de Illinois ó Kansas, E. U. A. Los mismos implementos y métodos que le permiten á un solo hombre sembrar y cultivar 40 ó 50 acres, darán igual resultado si se adoptan en Cuba y al hacer esta declaración, no lo hacemos á humo de paja, sino fundándonos en nuestras experiencias aquí mismo en esta estación. Este asunto será discutido muy pronto detalladamente en un Boletín sobre el cultivo del maíz que está ya preparando el Jefe del Departamento de Agricultura de la Estación de Agronomía. No obstante debemos admitir que aunque el costo por acre del cultivo no necesitará ser mayor que en las jurisdicciones

productoras de maíz de los Estados Unidos, será menor el rendimiento que podemos esperar actualmente. Las hermosas y productivas variedades que se cultivan allí se han obtenido por virtud de la más cuidadosa selección de semilla durante muchos años.

Dichas clases perfeccionadas no se dan bien aquí, y la propia de Cuba, aunque resistente y muy bien adaptada á nuestras condiciones, no ha sido escogida con la idea de que su productibilidad fuese en aumento. Las mazorcas son pequeñas, la tuza es más bien grande y los granos son muy cortos. Se cree que todos esos defectos pueden corregirse con el tiempo por medio de la selección de la semilla y este trabajo importante se está llevando á efecto ya en la Estación Agronómica.

De lo que me propongo tratar ahora primeramente, es del gorgojo que ataca al maíz almacenado. Este pequeño insecto se introduce en el interior de los mismos, y resulta tan abundante, que á las pocas semanas de recogida la cosecha, queda inutilizado el maíz como alimento y como semilla.

Sin embargo, este mismo insecto ocurre en todo el Sur de los Estados Unidos, donde ocasiona iguales pérdidas que aquí.

Existen dos métodos distintos que se vienen empleando con gran éxito para obviar esta dificultad. Los insectos son destruídos por medio del calor, (secándolos en hornos) ó son destruídos sometiéndolos á la acción del humo producido por el bisulfuro de carbono en algún receptáculo bien cerrado. Cuando el primer procedimiento seca perfectamente bien el maíz, podría ser éste especialmente útil en un clima húmedo como el de Cuba, si bien requiere unos aparatos algo costosos y que no podrían ser usados más que por los que se dedican al cultivo del maíz en gran escala. Todavía no hemos tenido oportunidad de probar

aquí este método. El del bisulfuro de carbono se usa muy extensamente por los agricultores en los Estados del Sur de los E. Unidos, y su aplicación puede hacerse de varias maneras. El plan más común consiste en echar las mazorcas de maíz tan pronto como estén perfectamente secas en un granero herméticamente cerrado. Este puede hacerse de tablonces de madera que encajen bien, pero será mucho mejor si se forra además con papel fuerte. Después se colocan unas vasijas encima del maíz y se les echa bisulfuro de carbono á razón de 2 libras por cada 1.000 pies cúbicos de espacio, cerrando bien el cuarto inmediatamente.

Hay que tener mucho cuidado de no permitir que nadie fume ó ande con fuego cerca del cuarto cuando se esté fumigando, pues el bisulfuro de carbono es muy explosivo.

El bisulfuro de carbono refinado que venden los droguistas de la Habana es bastante caro, siendo su precio el de 35 centavos la libra. Hay un bisulfuro de carbono crudo que se vende comúnmente para fumigaciones en los Estados Unidos (en latas de cinco galones como el petróleo) el cual debiera costar aquí por lo menos la mitad del precio del otro. Dicha sustancia se usa también para fumigar los almacenes de tabaco (contra el gorgojo que ataca el tabaco almacenado), y para matar las *bibijaguas*.

En otras ocasiones se desgrana primero el maíz, y luego se coloca en un receptáculo cualquiera herméticamente cerrado ó en sacos que estén bien forrados con papel, aplicándosele entonces el tratamiento. Este plan, es quizá, el mejor y cuando se manda el maíz al mercado para su venta porque este grano, cuando está separado de la tuza, se maneja mucho mejor y más barato. Cuando se desee conservar el maíz para semilla pueden usarse los sacos grandes de papel que emplean los almacenes de víveres, siendo

los más preferibles aquellos que sean de papel fuerte y doble, y que tengan de capacidad, una arroba cada uno.

Llénese el saco de maíz desgranado y échesele una cucharadita del bisulfuro de carbono, cerrándolo inmediatamente. Ya está probado que este sistema de proteger el maíz contra el gorgojo da buenos resultados en Cuba. Se ha ensayado en pequeña escala con éxito en la Estación Agrícola, y en grande escala también, con el éxito más completo, por dos agricultores cubanos aconsejados por la Estación citada. Haciéndose con cuidado dará un magnífico resultado y con él queda resuelto en Cuba, como lo ha sido en los E. Unidos, el importante problema de la protección del maíz contra el gorgojo.

(«La Hacienda», Buffalo, N. Y.—E. U.)

Bibliografía

Durante el mes de Mayo hemos recibido las siguientes publicaciones:

Capital Federal

Mensajero Naturalista, núms. 9 y 10.
Carta del Tiempo, núms. 121 al 150.
Boletín Oficial, núms. 3749 al 3772.
La Propiedad, núm. 396 al 399.
Revista Ganadera Veterinaria y Agrícola, núm. 8.
Anuario Dirección Estadística, tomo 1º.
La Semana Rural, núm. 208.
Argentina Médica, núms. 18 al 21.
La Vida Rural, núm. 17.
Revista Liga Agraria, núm. 4.
Universidad Popular, núm. 2.
Revista Penitenciaria, núm. 1.
Anales de la Sociedad Rural Argentina, núm. XLIV.
La Lucha Antituberculosa, núm. 10.
Revista Jurídica de Ciencias Sociales, núms. 3 y 4.
Revista Jardín Zoológico, núm. 5.
Catálogo Semillas, año 1906.